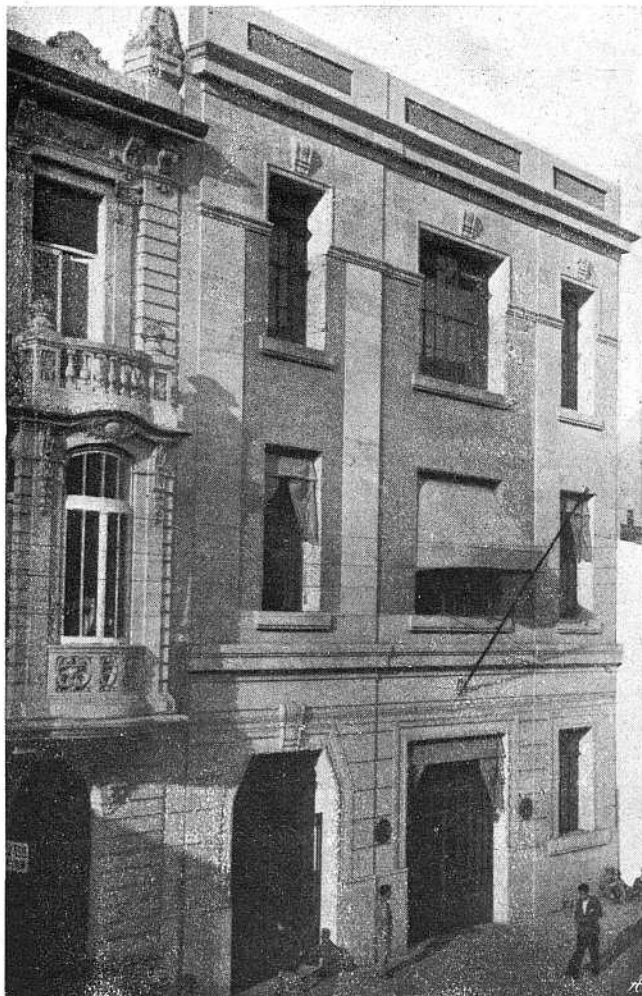


EL TELÉFONO AUTOMÁTICO EN HUELVA

Las comunicaciones telefónicas de Huelva no estaban en armonía con la importancia de la ciudad ni con la riqueza que le ofrecen el suelo y el subsuelo de su provincia. La principal estriba en los inmensos yacimiento de piritas cupríferas, suficientes para proveer de cobre y azufre a Europa entera por espacio de dos mil años. Basta decir, en confirmación de este aserto, que en uno sólo, las minas de Río-Tinto produjeron 1.984.819 toneladas de mineral con una riqueza media en cobre de 2,34 por 100.

Según esto, no era posible que la Compañía Telefónica se olvidara de establecer en Huelva el teléfono automático y no lo olvidó, en efecto, puesto que ya está funcionando desde el 31 de diciembre último.

El día 29, a las doce de la mañana,



Huelva.—Central automática.—Fachada del edificio.

invitados por el Director del quinto Distrito, D. Francisco Gil Merino, visitaron la Central los representantes de la Prensa local y corresponsales de Madrid, Sevilla y otras provincias. Terminada la visita, trasladáronse todos, periodistas y funcionarios de la Compañía que los acompañaron, al Hotel Colón, donde fueron obsequiados con un banquete por el Sr. Gil Merino. A los postres, se pronunciaron entusiastas brindis

por la prosperidad de Huelva, de la Prensa y de la Compañía.

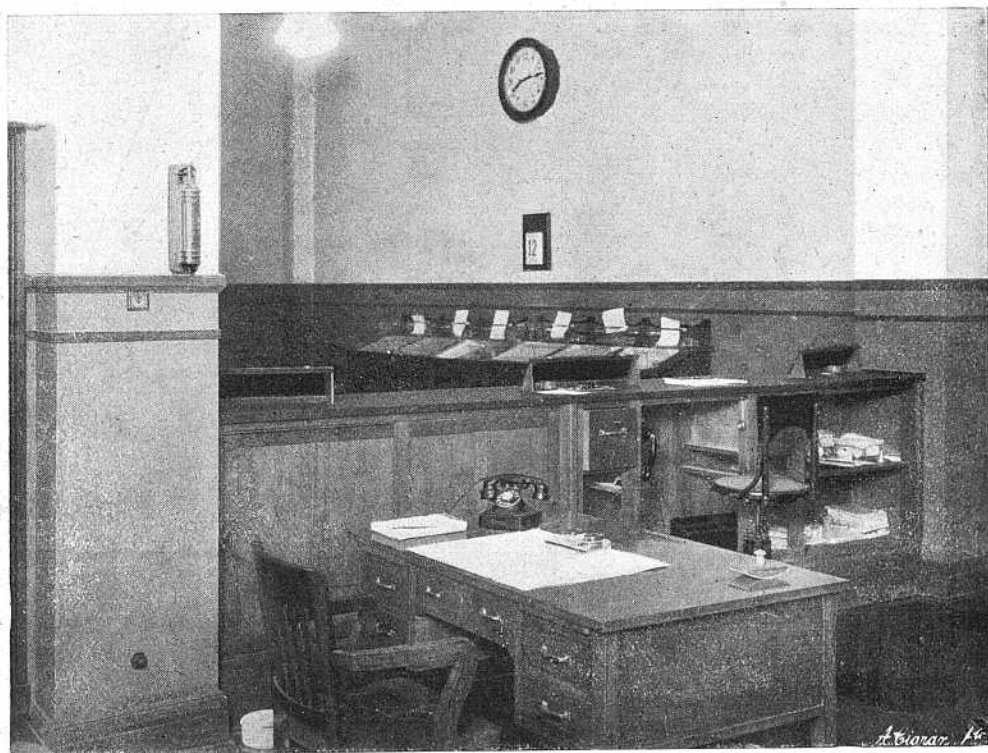
El día 31, a las diez y ocho y quince, se celebró la inauguración del teléfono automático, con asistencia del Gobernador civil, Sr. Serrano Navarro; Alcalde, Sr. Quintero Báez; Tenientes de alcalde, Sres. Mascaró y Villalonga y D. Antonio García Ramos; Presidente de la Audiencia, señor Mesa Chaix; Director del Instituto, Sr. Terrades Pla; Delegado de Hacienda, Sr. Salcedo; Presidente de la Cámara Minera, D. Guillermo Duclós; segundo Jefe de la Comandancia de Marina, Sr. Bover; numerosa representación de la Prensa y cuanto es de significación y valía en Huelva.

La Compañía Telefónica, hallábase representada por el Director del quinto Distrito, D. Francisco Gil Merino, D. Tomás Amado, D. Ignacio Ramírez, D. Joaquín Sánchez Moreno, D. Adolfo Crooke y D. Juan Guimerá.

El acto inaugural efectuóse en la amplia sala del equipo automático, con asistencia del cura Párroco señor Guzmán López, que bendijo el edificio y las instalaciones.

A continuación, el Sr. Gil Merino, pronunció un discurso, del que reproducimos lo más interesante:

“He de ser yo, el que, por imperativos del cargo, ostente la represen-



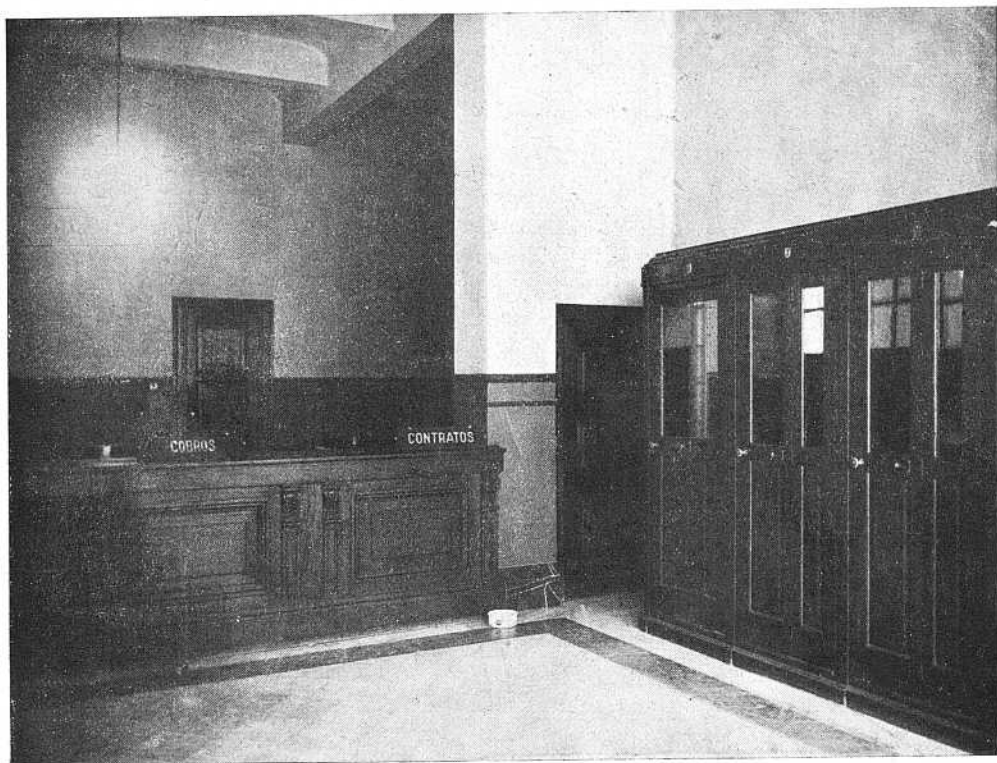
Huelva.—Los pupitres para telefonemas, vistos desde el interior de la oficina comercial, en la sala del público.

tación de la Compañía Telefónica Nacional de España en este acto. Y aunque ello constituye un honor y una satisfacción muy íntima para mí, en verdad que lo lamento, por cuanto a pesar de que lo intente y que en ello ponga mi deseo, no podré expresar, no podré decir lo que quisiera, ni estar a la altura que las circunstancias demandan. En cambio, me alegra y satisface en extremo, muy hondamente, porque me permite y depara el alto honor de saludar con la efusión y respetos debidos, a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas; a la representación de la Prensa y a todas las demás personas que con el máximo

prestigio de su condición nos honran en estos momentos y permiten con sus asistencias mayor brillantez al acto que celebramos.

Es justo, también, rendir homenaje de respetuosa y perdurable gratitud, muy sentida, a esta Ilustre e Histórica Ciudad por las constantes y reiteradas ayudas y facilidades que en el curso de los trabajos, y de manera espontánea y cordial, nos ha ofrecido como demostración del alto espíritu que le anima, y de la importancia y transcendencia que les concede en orden al progreso y desenvolvimiento de su vida comercial e industrial.

Porque, señores, el teléfono es sin



Huelva.—Central automática.—Sala del público, con locutorios para conferencias telefónicas.

duda alguna el factor más indispensable, el instrumento más preciso para formar y mejorar las prácticas comerciales, para acelerar los negocios, para desenvolver la vida de las ciudades y de los campos; y de una manera espiritual, para estrechar e intensificar el deseo siempre creciente de solidaridad que se manifiesta en todas las esferas del pensamiento humano.

Y es indispensable reconocer que el servicio telefónico actual de Huelva, que tuvo su momento hace cuarenta años, no ha podido, no puede llenar aquellas atenciones, ni, por tanto, las necesidades cada vez más crecientes, cada vez más exigentes, de una población de más de 50.000 habitantes, que, aunque geográficamente ocupa un extremo de España, por derecho propio debiera tener lugar preferentísimo, pues así lo exige y merece, su insuperable riqueza y la abundancia de los recursos morales y materiales que atesora.

Por eso, la Compañía Telefónica Nacional de España, tan pronto como se hizo cargo del antiguo y deficiente servicio urbano, atenta a toda necesidad, nunca tan justamente sentida, y mucho antes del plazo señalado en su contrato de concesión, procedió al estudio primero y construcción después, de una red subterránea amplia y perfecta y de una central automática la más moderna y acabada, la última palabra de la ciencia telefónica.

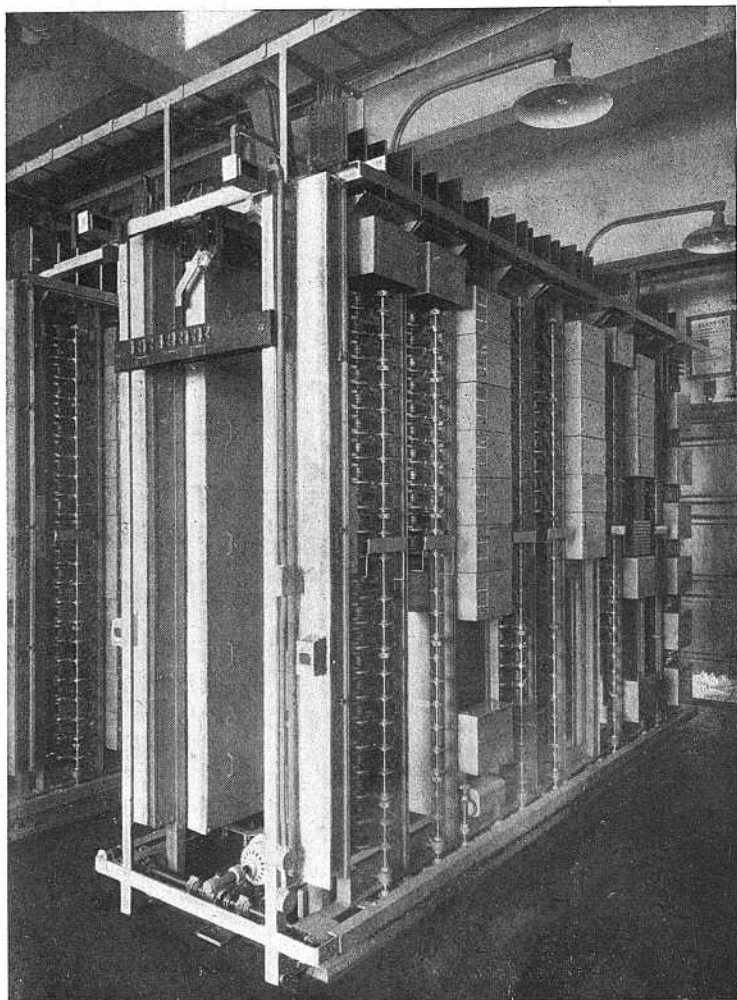
Mas, como habréis visto, esto que parece tan sencillo a primera vista, nos ha obligado a la construcción de un edificio en lugar y condiciones

adecuadas, y a la apertura de cientos de metros de zanja para la canalización subterránea, al tendido de miles de kilómetros de cables e hilos de diferentes clases y tamaños, a la instalación de multitud de mecanismos, baterías de acumuladores, cuadros de fuerza, mesas de pruebas, etcétera, que representan enormes esfuerzos y trabajos y también de cientos de miles de pesetas. Pero cuando dentro de unos momentos se ponga en servicio la instalación, en un momento Huelva dará, en un instante, un salto de casi medio siglo y podrá afirmar, sin exageración, que posee la Central telefónica más moderna y, desde luego, igual servicio, si no mejor, que el de las principales y más importantes poblaciones del mundo. Precisamente. y como han dicho los periódicos con una anticipación e información que les honra, la reciente y admirable instalación hecha en el Vaticano es igual que la que vamos a inaugurar.

Al mismo tiempo que realizamos esta labor, otra también muy importante hemos llevado a cabo en las comunicaciones interurbanas y en los pueblos de la provincia, que creo conveniente citar, siquiera sea muy a la ligera: Cuando la Compañía Telefónica Nacional de España se hizo cargo de los servicios para su unificación, reconstrucción y ampliación, tan sólo existía un circuito telefónico interurbano, para su comunicación con los escasos y limitados centros existentes en Andalucía, parte del Centro y Levante. Y, como se recordará, para celebrar una conferencia eran precisas bastantes horas y

no siempre se conseguía el intento. Más allá de Madrid, con capitales tan principales como Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Zaragoza, etc., no se podía hablar.

Pues bien, hoy, todas las cabezas de partido judicial y bastantes poblaciones, en número de treinta, poseen este medio de comunicación urbano e interurbano y desde esos pue-



Huelva.—Vista general del equipo automático.

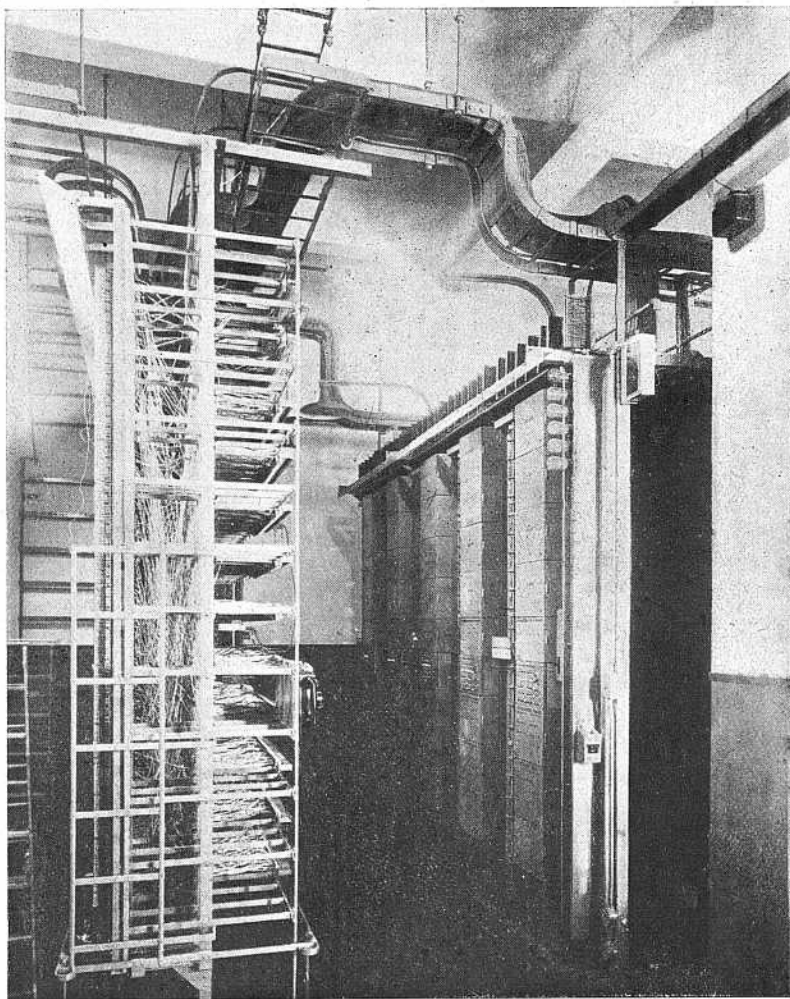
De los pueblos de la provincia, Isla-Cristina y Ayamonte eran los únicos que gozaban el privilegio de tener comunicación interurbana; pero carecían de servicio urbano.

blos, como desde Huelva, se puede hablar con todos los centros de España, con la mayoría de las naciones europeas y con algunas de los otros Continentes; en fin, con unos treinta

millones de abonados repartidos en todo el mundo.

Y a la Rábida misma, monumento glorioso, quizás el más glorioso y representativo de España, estamos dis-

va Central que el Sr. Alcalde, en nombre de la ciudad, va a poner en movimiento, sea como todos esperamos, un medio más para su progreso y desenvolvimiento.



Huelva.—Repartidor principal y bastidores de buscadores primeros y selectores finales.

puestos a llevar este elemento de civilización, tan pronto como el Patronato conceda la necesaria autorización.

Y nada más, señores; que la nue-

En ella pusimos nuestros más fervientes y honrados entusiasmos, para corresponder debidamente a la confianza que en nosotros se depositó, y porque entendemos que así trabaja-

mos por el engrandecimiento de la Patria, a la que todos de corazón nos debemos y venimos obligados."

El Sr. Gil Merino fué muy aplaudido por la concurrencia.

Le contestó el Alcalde, Sr. Quintero Báez, quien recibió el servicio en nombre de la ciudad e hizo calurosos elogios de la labor realizada por la Compañía, y, seguidamente, haciendo uso de la palanca dispuesta al efecto, puso en movimiento la nueva Central. Después firmó un artístico pergamino, que contenía las siguientes palabras:

"Es para mí una gran satisfac-

ción, inaugurar hoy en Huelva, el servicio telefónico automático, factor importantísimo para la prosperidad de esta hermosa e histórica ciudad.—Huelva, 31 de diciembre de 1930."

Terminadas estas ceremonias, los invitados recorrieron las distintas dependencias del edificio y a continuación fueron obsequiados por la Compañía con un espléndido lunch.

Creemos innecesario describir la alegría y entusiasmo con que recibió Huelva la instalación del teléfono automático, que constituye una mejora que ha de contribuir en gran manera al progreso de la ciudad.

